

**LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL FRENTE AMPLIO Y EL CAMINO AL SOCIALISMO:  
¿CONTRADICCIÓN INSALVABLE?**

Por Ec. Gabriela Cultelli y Senador Héctor Tajam<sup>1</sup>

Intentaremos responder la pregunta que titula nuestro artículo, dejando de lado voluntarismos, a la luz de la correlación de fuerzas y por tanto poderes que subyacen y conviven en el Uruguay de hoy. Al menos intentaremos plasmar algunas ideas básicas para impulsar la discusión acerca de que si la Política Económica que ha desarrollado el Frente Amplio en las condiciones actuales del Uruguay, pueden o no levantarse como hipótesis de un camino hacia la Liberación Nacional y el Socialismo, entendiendo al Frente Amplio como un lugar de profunda discusión ideológica, motor de su movimiento. Lo expuesto implica recurrir permanentemente a la dialéctica como metodología del análisis.

**El Marxismo y los elementos centrales de la transformación del Modo de Producción.**

El Materialismo Histórico postula la dinámica de movimiento de la unidad dialéctica entre Fuerzas Productivas y Relaciones Sociales de Producción como base de estas transformaciones. Movimiento que es permanente, pero no idéntico en tanto que acumulativo, contradictorio, como decíamos, dialéctico.

En tal sentido, no cabe duda de que las fuerzas productivas, han sufrido cambios y se han desarrollado especialmente a partir del año 2005, de hecho también las Relaciones Sociales que responden a las mismas, marcando situaciones de poder diferentes. Así pues ¿sería el SUNCA tan poderoso como lo es hoy en otra situación de avance material de la industria de la construcción? ¿Los peones rurales, una relación otrora semifeudal, estarían conmemorando por fuerza propia (y no de los trabajadores públicos como en otras ocasiones) un 1ero. de mayo en Cerro Chato sin los primeros avances de la minería de hierro en la región?.

Parecería que la respuesta a ambas preguntas es negativa, pues el capital se desarrolla con su contrario, y el desarrollo de la industria y demás sectores de producción implica de hecho el desarrollo de la fuerza de trabajo, como parte integrante de esas fuerzas productivas, y por tanto, de una u otra manera, sensibles cambios en las relaciones sociales que se establecen en esos procesos productivos cambiantes, novedosos. Es que la condición de existencia del capital está precisamente en la vida de su contrario.

El análisis es dialéctico y se reafirma a través de sus contradicciones. Ciertamente el avance de las fuerzas productivas hace posible los ejemplos anteriores, pero también es un hecho que el enemigo del Socialismo se ha fortalecido, en tanto que mayor concentración y extranjerización o mejor dicho transnacionalización, no solo de la tierra, sino de todos los medios de producción. Dicho de otra manera ¿hemos fortalecido a la clase capitalista? En términos absolutos sí. Ahora bien, en términos relativos la afirmación no parece tan sencilla pues los trabajadores se han organizado, disponen de herramientas jurídicas e institucionales para comenzar a replantearse sus luchas, pudiendo influir en ello también el Estado regulador, en el combate a la corrupción, garantizando derechos, promoviendo la justicia y la equidad social,

---

<sup>1</sup> ARTÍCULO PUBLICADO EN "LA REPÚBLICA" 24/11/2013

desarrollando el sistema educativo y con él la inteligencia y creatividad de los hijos de los trabajadores y de los trabajadores mismos.

### **La Refundación Nacional: lo viejo existente y lo nuevo que se va gestando.**

Allá en el año 2005 y saliendo de la brutal crisis que asolara esta región, hablábamos de la necesidad de refundar la nación. No se trataba de crecimiento económico simplemente, o en el mero sentido material del asunto, sino de desarrollo y cambio de la producción, distribución y consumo, cambios en la base económica acompañados necesariamente con transformaciones en la infraestructura jurídica, política, ideológica. El propio Marx no concebía el avance de un modo de producción a otro, sin que el primero hubiera desarrollado, aún contradictoriamente, su propia potencialidad entendida en todos los ámbitos sociales y de producción mencionados.

Daniel Olesker recientemente abordó el tema diciendo: “de quien más tiene a quien más lo necesita” resumiendo la política frenteamplista en torno a la captación de ingresos por parte del Estado por un lado y la política de redistribución a través del gasto social por el otro. Dicho de otra manera, se trata de tributar con equidad y gastar socialmente con justicia. De hecho, se trata de incluir a los excluidos, y la inclusión es profundamente socialista, o al menos socializante.

En definitiva, la nueva sociedad se gesta, sus gérmenes nacen en la vieja que será sustituida. Las formas de producción autogestionadas por sus trabajadores, empresas de propiedad cooperativa y otras formas de la llamada economía social y solidaria han tenido impulso importante en este período frenteamplista. Formas que resultan cuestionadoras de la relación salarial en su doble faz, como relación de expropiación de plusvalía al trabajador, y como relación que lo margina del fruto de su trabajo, elementos esenciales de alienación capitalista. Se trata de formas realmente más democráticas de utilización de los medios de producción, en tanto que socializan su propiedad.

A lo expuesto se le suma el desarrollo que han tenido con el Frente Amplio nuestras Empresas Públicas, en una dirección inequívoca de afianzar la soberanía nacional. Se trata del empuje de la propiedad pública nada más y nada menos que en recursos estratégicos que se conjuga con el crecimiento de la propiedad y de la gestión colectiva, como decíamos en el párrafo anterior, en definitiva del desarrollo de fuerzas productivas potencialmente socialistas.

Como decíamos al inicio, aportamos estas ideas para la discusión que afiance y recree propuestas para la resolución de las contradicciones en las que la izquierda frenteamplista que navega permanentemente, con el norte en el socialismo, en los marcos de un nuevo congreso de nuestra fuerza política y de un tercer gobierno del Frente Amplio.